



SECRETOS DEL MAR



Autor: Colleen L. Reece

Editora: Asociación Casa Editora Sudamericana

Grado de estudios: 3^{er} y 4^{to} grado

Áreas de trabajo relacionadas: Ciencias Naturales, Biblia, Desarrollo personal, Comunicación.

Tema: La creación de Dios: biodiversidad acuática.

Objetivos

- Reconocer a Dios como el creador de la vida en todas sus formas, específicamente en los animales acuáticos.
- Percibir el gran amor de Dios reflejado en cada forma de vida animal, comprendiendo su valor y belleza.
- Identificarse, a partir del cuidado que Dios tiene por los seres acuáticos, como personas valiosas y amadas por él con un propósito muy especial para sus vidas.

Justificación

La Biblia, el libro de Dios, nos narra la historia de la creación del mundo. En el principio Dios creó un ambiente hermoso y lo llenó de seres vivos para que el ser humano pueda disfrutar de la hermosura de su creación. Cada detalle de cada ser lo hizo con amor y aunque nuestro mundo ha sido dañado por el pecado, aún podemos ver las huellas digitales del Creador. En el libro de Job encontramos una idea que nos conduce a reflexionar:

“Pregunta a las bestias o a las aves: ellas te pueden enseñar. También a la tierra y a los peces del mar puedes pedirles que te instruyan. ¿Hay alguien todavía que no sepa que Dios lo hizo todo con su mano? En su mano está la vida de todo ser viviente (Job 12:7-10).



A través de la lectura de este libro, los estudiantes reconocerán la mano creadora de Dios y su amoroso cuidado por cada ser vivo, sobre todo, por cada persona. De esta forma comprenderán que la vida solo existe por él y que los seres humanos somos parte de su creación. Así como él cuida de todo ser, nosotros también estamos llamados a cuidar de su creación.

Sugerencia de actividades

1. Preparar unas gafas de buceo (de cartulina o goma eva) y un sobre en forma de pecera. Para la pecera puedes usar celofán en uno de los lados para dar la idea de agua. En el siguiente [video](#) hay sugerencias de cómo realizar las gafas.
2. Imprimir imágenes de distintos animales que viven en ambientes acuáticos, tanto dentro del agua como en los alrededores. Incluir algunos animales que quizá no son tan conocidos para el grupo, por ejemplo: zafiro de mar, ajolote, nudibranchios, narval, tiburón martillo, etc.
3. Colocar detrás de cada imagen una descripción general de las características del animal: tamaño, peso, alimentación, clasificación y tipo de ecosistema acuático al cual pertenece. Pegar estas imágenes en distintos lugares del aula. Tener en cuenta que las imágenes deben tener el tamaño ideal para ser colocadas dentro de cada sobre-pecera.
4. Invitar a que los niños se coloquen las gafas de buceo para buscar a todos los animales de ecosistemas acuáticos que están escondidos en el aula. Conforme los vayan encontrando, deben guardarlos en su sobre-pecera. Cuando todos los animalitos acuáticos hayan sido encontrados, pedirles que se sienten en círculo alrededor del maestro.
5. Tener una caja con distintos seres acuáticos. Pueden ser caracoles, tipos de algas, corales, etc. Y dar la oportunidad a los estudiantes que los observen con detenimiento y que comenten si en alguna oportunidad han estado en algún lugar donde han podido observarlos en su hábitat natural y qué características de ellos les llamó la atención. Luego, pedir que cada uno saque de su sobre-pecera los animales acuáticos que encontró. Cada estudiante debe compartir con el grupo las características de los animales que están escritas en la parte de atrás. Comentar con ellos que hay demasiadas maravillas en el agua por descubrir. En cada una de ellas se puede observar el poder, la inteligencia, la creatividad y el amor de Dios
6. Preparar en una de las paredes del aula un mural de un ambiente acuático para que los estudiantes coloquen allí los animales que tienen. Este mural será usado durante toda la lectura del libro.
7. Presentar a los niños el libro *Secretos del mar* y dialogar acerca de lo que observan allí:
 - ¿Qué creen que a estos niños les gustaría conocer?
 - ¿Qué observan dentro del fondo marino?
 - ¿Les gustaría explorar lo que hay debajo del mar?
 - ¿Qué podrían encontrar allí?
 - ¿Qué animales creen que podrían estar escondidos entre las algas marinas?
 - ¿A cuál de ellos les gustaría ver más de cerca?
 - ¿Qué secretos creen que guarda el mar?
 - ¿Cómo te imaginas descubrir algo que nunca nadie haya visto antes?
8. Pedir a los estudiantes que lean la reseña de la contratapa o cubierta posterior del libro para que puedan conocer a los personajes de la historia y el desafío que tienen por delante. Invitar a los lectores a ser parte de esta aventura. En el camino van a descubrir muchos secretos para publicar en el mural que se ha preparado en el aula.
9. Proponer a los estudiantes algunos desafíos para realizar mientras participan de la lectura:

- Resaltar o subrayar los seres acuáticos que se van mencionando e investigar en diversas fuentes cuáles son las características más específicas de cada uno de ellos. Estas características deben ser compartidas con el grupo en el mural del aula.
 - Clasificar a los seres mencionados en el libro en los distintos ecosistemas acuáticos: marino y de agua dulce. Resaltar la idea de que dentro de un ecosistema cada ser que lo conforma tiene una función que realizar y un lugar específico que ocupar, a esto se lo conoce como **nicho ecológico**. Si estas funciones no se desarrollan de manera óptima, el ecosistema se ve afectado.
10. Formular la pregunta clave que guiará el descubrimiento de cada secreto de los seres acuáticos: ¿Qué hizo Dios por el...? (nombrar el nombre de cada ser que van descubriendo). Motivar a los niños a pensar en algo importante que tienen estos seres que solo Dios pudo darles. Por ejemplo: Dios le dio un caparazón duro a las tortugas para que se puedan proteger. Retomar esta actividad al finalizar la lectura del libro.
 11. Relacionar las características de la forma de vida de estos seres acuáticos con el cuidado que Dios brinda a cada uno de sus hijos. En la lectura se encontrarán algunos ejemplos:

“Así como Dios le dio a la tortuga su caparazón que es como su fortaleza, nosotros podemos sentirnos seguros en Dios porque él es ‘nuestro amparo y fortaleza’”.

12. En el momento en que la lectura lo amerite, dialogar con los estudiantes acerca de la metamorfosis y el ciclo del agua, con el fin de contextualizarlos en la narración de la historia. Explicar que muchos seres acuáticos pasan por este proceso de metamorfosis y en las distintas etapas de su vida pueden vivir en ecosistemas distintos. Asimismo, hay distintos ecosistemas acuáticos que están relacionados en cierta forma con el ciclo del agua.
13. Durante la lectura del libro plantear preguntas que despierten su interés por conocer más de los ecosistemas acuáticos y llevarlos siempre a reflexionar en el poder creador de Dios:
 - ¿Qué animal de la historia te sorprende más y por qué?
 - Si fueras un explorador como los dos niños, ¿qué sentirías al encontrarte con animales que ves por primera vez? ¿Cuál crees que debería ser tu reacción?
 - Si tu fueses uno de los personajes del libro y tienes que escribir una carta a tu amigo para contarle lo que estás conociendo, ¿qué le dirías?
 - ¿Qué otros animales que no se mencionan en la historia crees que viven en cada uno de los ecosistemas mencionados en el libro?
14. Formar grupos con los estudiantes y distribuir los capítulos del libro para que cada grupo vaya dibujando a los seres que van encontrando en la lectura y colocándolos en el mural acuático del aula.
15. Conversar con los estudiantes acerca del reloj biológico que cada ser vivo tiene. Este reloj les permite vivir de manera adecuada dentro de sus ecosistemas, asegurando las oportunidades de alimentación, reproducción y migración. Abordar las siguientes ideas principales y sugerir que busquen más información y la compartan con su grupo de compañeros:
 - Los animales tienen un ciclo circadiano sincronizado con la luz del sol. Este ciclo regula sus actividades, como alimentación, descanso, reproducción y migración.
 - Algunos animales tienen su reloj biológico sincronizado con los ciclos de la marea. Así saben cuándo esconderse para no ser arrastrados por la corriente y cuando salir para buscar alimento.
 - Hay animales marinos, como las ballenas, los tiburones o peces migratorios que recorren gran-

des distancias en cierta época del año. Estas migraciones también están direccionadas por el reloj biológico.

- Algunos peces y anfibios pueden entrar en un letargo durante el invierno y disminuir su actividad metabólica para sobrevivir en ambiente fríos. Es su reloj biológico el que activa esta hibernación.
16. Reflexionar con los estudiantes en cada una de las maravillas creadas por Dios e invitarlos a buscar el siguiente texto en sus Biblias:

“Luego Dios dijo: ‘Que produzca el agua toda clase de animales, y que haya también aves que vuelen sobre la tierra’. Y así fue. Dios creó los grandes monstruos del mar, y todos los animales que el agua produce y que viven en ella, y todas las aves. Al ver Dios que así estaba bien, bendijo con estas palabras a los animales que había hecho: ‘Que tengan muchas crías y llenen los mares, y que haya muchas aves en el mundo’” (Génesis 1:20-22).

17. Invitar a los estudiantes a redactar un mensaje de agradecimiento a Dios por la maravilla de su creación y colocar estos mensajes alrededor del mural del aula.
18. Al finalizar la lectura del libro, formar 4 grupos con los estudiantes para que realicen las siguientes actividades y refuercen lo aprendido a través de su lectura:
- Grupo 1: Preparar fichas informativas de los animales que se han presentado en la lectura, conteniendo la imagen del animal y las características más resaltantes. Estas fichas se colocarán en una caja especial decorada con detalles acuáticos para colocarla en un ambiente del aula con el fin de que los estudiantes tengan fácil acceso a la información.
 - Grupo 2: Redactar adivinanzas relacionadas con las características de los animales mencionados en la lectura. Por ejemplo:

*“En aguas profundas estoy y una dura casa tengo yo.
Si me buscas en el mar, una joya tendrás”.*

La ostra

*“Soy un ave elegante, con plumas blancas impecables y largas patas que me estilizan.
Si quieres encontrarme, en ríos y lagunas me debes buscar.*

La garza

*“Muy juguetona soy, moviéndome en el agua sin parar estoy,
me encanta bucear y a los peces perseguir”.*

La nutria

El grupo 2 debe preparar parejas de tarjetas. Cada pareja estará compuesta de una tarjeta con la adivinanza y otra tarjeta con la imagen del animal acuático. Colocar estas tarjetas en una mesa para que los estudiantes tengan la oportunidad de emparejar las tarjetas al descubrir la adivinanza.

- Grupo 3: Crear cantos relacionados con los animales mencionados en el libro. Pueden utilizarse rimas y retahílas para amenizar cada canción y acompañarlas de palitos toc-toc u otros instrumentos creados por ellos para acompañar el ritmo de cada canción. Aquí, un ejemplo:



*Foca, foca, ¡qué traviesa!
Tus aletas van de fiesta,
Aleteando por aquí,
Aleteando por allá.
Te sumerges, das un giro,
Y de nuevo al agua vas.
¡Qué ganas de jugar!
Tengo yo al verte saltar.
Nada, nada sin temor
Dios te hizo con amor.*

- Grupo 4: Preparar tarjetas con versículos bíblicos que hablen del cuidado que Dios tiene por los animales que ha creado y la tarea que nos ha dado a los seres humanos de también cuidar de su creación. Por ejemplo:

“Da de comer a los animales y a las crías de los cuervos cuando chillan” (Salmo 147:9).

“Tú envías el agua de los manantiales a los ríos que corren por las montañas. De esa agua beben los animales salvajes; con ella apagan su sed los asnos del monte” (Salmo 104:11).

“Haces crecer los pastos para los animales” (Salmo 104:14).

19. Brindar a los estudiantes un momento para disfrutar de todos sus aprendizajes en el entorno que han creado, reflexionar en las maravillas del Creador y en su amor infinito. Invitarlos a leer en voz alta el Salmo 104 y elevar una oración de agradecimiento a Dios por haber creado un hogar tan maravilloso para nosotros.
20. Retomando una de las actividades anteriores, sugerir a los estudiantes que investiguen lo que Dios hizo por otros animales acuáticos que no se mencionan en la lectura (ver pp. 102 y 103 del libro) y llevarlos a reconocer que así como Dios cuida de cada pequeño animal, así también cuida con tierno amor de cada uno de nosotros. Presentar las palabras de Jesús:

“Por lo tanto, yo les digo: No se preocupen por lo que han de comer o beber para vivir, ni por la ropa que necesitan para el cuerpo. ¿No vale la vida más que la comida y el cuerpo más que la ropa? Miren las aves que vuelan por el aire: no siembran ni cosechan ni guardan la cosecha en graneros; sin embargo, el Padre de ustedes que está en el cielo les da de comer. ¡Y ustedes valen más que las aves!” (Mateo 6:25-26, DHH).

21. Presentar nuevamente la tapa o cubierta anterior del libro y pedir a cada estudiante que mencione algo que aprendió de esta lectura. Recuérdales que aún hay muchos secretos por descubrir
22. Finalizar el proyecto recordando con los estudiantes las promesas de Dios presentadas en el último capítulo del libro y dialogar acerca de cómo nos ayuda a confiar en nuestro amoroso Creador.

“Entonces el lobo y el cordero vivirán en paz, el tigre y el cabrito descansarán juntos, el buey y el león crecerán uno al lado del otro, y se dejarán guiar por un niño pequeño” (Isaías 11:6).

“Sin embargo, como está escrito: ‘Ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, ningún corazón ha concebido lo que Dios ha preparado para quienes lo aman’” (1 Corintios 2:9).